

epocal. Revolución entonces en marcha, cuando Gamba dio a las prensas, precisamente por los tipos de nuestra editorial Speiro, la primera edición de su obra, y que hasta hoy ha apurado muchas de sus etapas. En una segunda parte, glosó el vocabulario mitificado que constituye el apéndice de la obra, al que añadió nuevas palabras y expresiones.

Finalmente, el profesor Gamba, dio las gracias muy sentidamente, y dedicó la mayor parte de su intervención a destacar la gran fecundidad del pensamiento tradicionalista hispanoamericano, haciendo un recorrido por sus nombres ilustres y sus iniciativas de la segunda mitad de este siglo. Nómina francamente impresionante no sólo por la cantidad, sino también por la calidad de sus integrantes. Pese a que con gran sencillez y elegancia quiso el profesor Gamba, de este modo, alejar la impresión del homenaje a su persona, lo cierto es que en el ambiente no se respiraba otra cosa. Nuevo motivo de agradecimiento a los responsables de Ediciones Nueva Hispanidad, Félix y Gladys della Costa.

JUAN CAYÓN

NACIONALISMO Y NACIÓN EUROPEA

En los pasados 19 a 21 de abril, en la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, se ha desarrollado un interesante seminario internacional dirigido por la profesora Consuelo Martínez-Sicluna a propósito de los problemas que plantea el nacionalismo. Tema actual e interesante para el que contó con la participación de colegas y amigos españoles, italianos y alemanes. Tras la presentación europeísta al uso de Carlos Robles Piquer y unas palabras sobre nacionalismo y multiculturalismo del Decano de la Facultad, profesor José Iturmendi, se desgranaron ocho ponencias, una mesa redonda, una conferencia extraordinaria y otra de clausura.

Dalmacio Negro, en la primera de las ponencias, centró el argumento, al presentar el nacionalismo como problema político-

religioso, con un enfoque propio de la teología política, que —bajo distintas perspectivas— volvería a aparecer en otras intervenciones. José María Alsina mostró, en segundo lugar, el carácter extrínseco del catalanismo respecto de la tradición catalana, siguiendo los pasos de su maestro el profesor Canals. Giovanni Turco, querido amigo napolitano, y profesor del Instituto Oriental, desnudó la unidad italiana de los habituales tópicos “risorgimentales”, explicando las debilidades de un proceso en buena medida realizado contra el Papado y la herencia hispánica de los reinos meridionales. Alejo Vidal-Quadras, en la conferencia extraordinaria, expuso sus bien conocidas posiciones de matriz liberal a propósito del tema del simposio, trazando además una rica panorámica del fenómeno en el seno de los países de la Unión Europea.

El segundo día comenzó con la ponencia de Miguel Ayuso, quien, desarrollando lo que tiene expuesto en diversas sedes, se centró en las ambigüedades de los procesos políticos contemporáneos, en particular en la situación del Estado-nación tras la explosión de la soberanía, entre los nacionalismos infrarregionales y las uniones supranacionales. Evaristo Palomar, a continuación, en la quinta ponencia, procuró deslindar vocablos y conceptos tantas veces entremezclados como nación, nacionalidad y nacionalismo. Finalmente, Ugo Pagallo, catedrático de Turín, en un ámbito principalmente jurídico, se refirió al valor del derecho comunitario y a la difícil búsqueda de un nuevo derecho común europeo. Terminó la jornada con una mesa redonda sobre el nacionalismo vasco en que hicieron uso de la palabra José Manuel Cuenca Toribio, Alejandro Muñoz Alonso, Ramón Jáuregui y Gustavo de Arístegui. Los tres políticos, desde luego, dejaron al auditorio con diferentes sabores de boca, pero más bien tirando a amargo. Y casi peor los populares que el socialista.

El último de los días amaneció con la ponencia de la coordinadora, que afrontó la crisis del Estado-nación, en una exposición llena de hallazgos y sugerencias históricos y teoréticos. Un animado coloquio, como en la mayor parte de los casos, rubricó una intervención notabilísima. A continuación, el profesor de Wurzburg, Paul-Ludwig Weinacht, en un texto agudo y alusivo, se ocupó de la nación como elemento integrador de las socieda-

des modernas, y de su contrafigura desintegradora por ausencia de espíritu nacional. Extraordinaria sesión, pues.

La conferencia erudita del profesor Rodríguez Molinero y la entrega de los diplomas a los más de ciento cincuenta asistentes pusieron obligado término a una iniciativa de las que reconcilian con la Universidad como centro de docencia e investigación. Gracias, pues, a la profesora Martínez-Sicluna por su esfuerzo.

A. T.

UNA NUEVA INICIATIVA CULTURAL: EL INSTITUTO MITTELEUROPEO MEDITERRÁNEO DE ESTUDIOS POLÍTICOS SUPERIORES

Acogidos por la Universidad de Udine, se ha reunido en la hermosa ciudad friulana durante los primeros días de mayo un nutrido grupo de profesores de disciplinas jurídicas y políticas de varias universidades, atencos y academias de diversos países europeos para dar vida a un Instituto que lleva el nombre que rubrican estas páginas y que tiene por finalidad destacar el eje cultural centroeuropeo y mediterráneo, con sus caracteres de universalismo y pluralidad, frente al proceso de homogeneización que es conocido como "globalización". La diversidad de Instituciones representadas, sobre todo —es cierto— italianas, pero también alemanas, austriacas, españolas, rumanas y croatas, y la convergencia intelectual que se apreció entre buena parte de los presentes, permite augurar un futuro prometedor al nuevo Instituto. Estamos seguros de que, a no mucho tardar, daremos cuenta en estas páginas de algunas iniciativas que encajen en nuestras preocupaciones intelectuales y apostólicas.

La asamblea constituyente procedió a nombrar los distintos órganos. Fue designado presidente, el constitucionalista bávaro, de extraordinario prestigio en todo el mundo, profesor Heinrich Scholler, mientras el profesor milanés que enseña en Nápoles, Giulio Maria Chiodi, ocupó la vicepresidencia. Danilo Castellano, por su parte, fue designado director.

JUAN CAYÓN